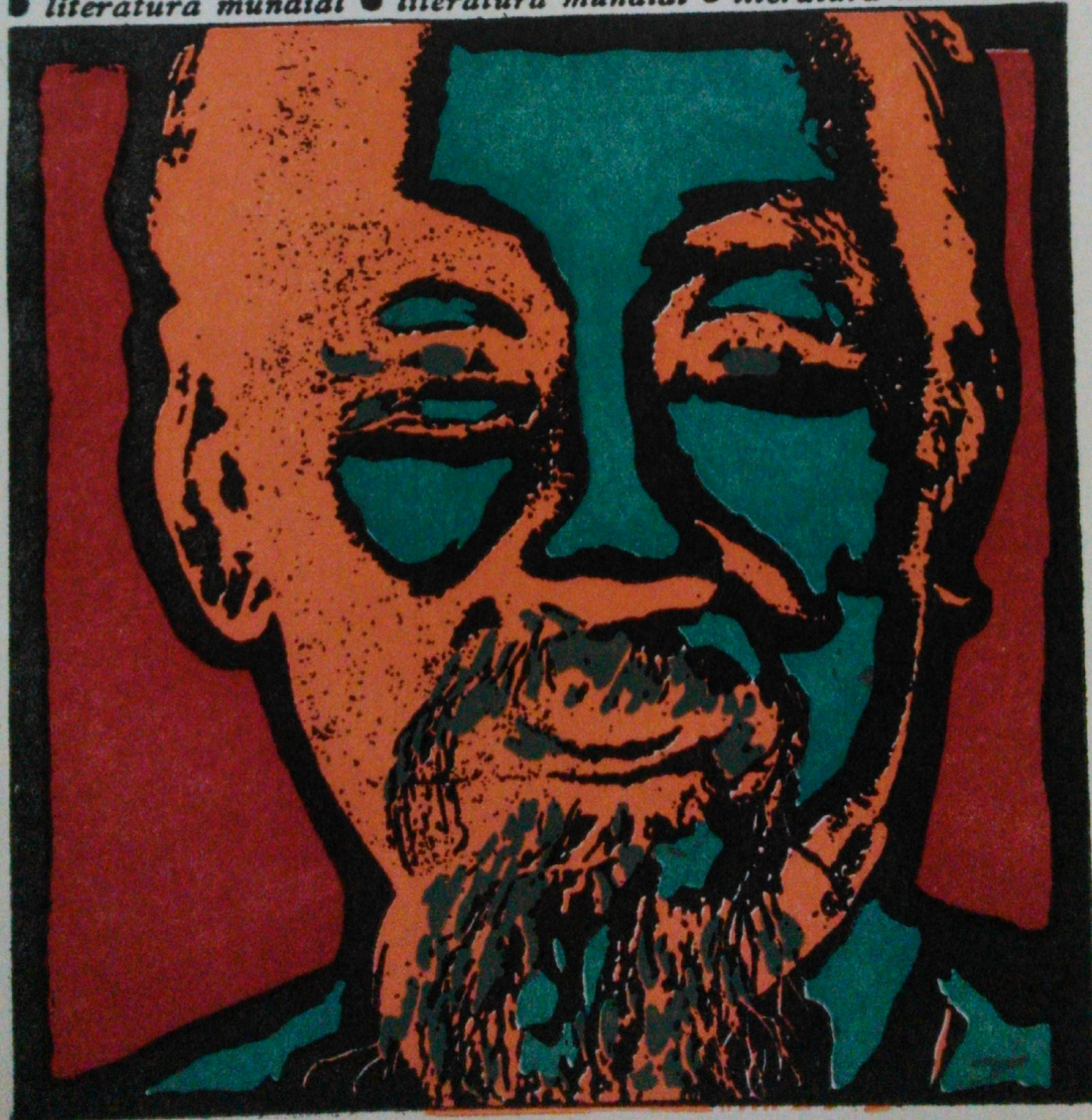


HO CHI MINH
•
DIARIO DE PRISION

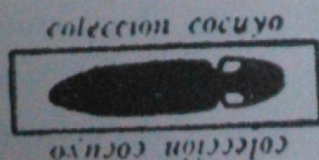
● *literatura mundial* ● *literatura mundial* ● *literatura mundial* ●



colección cocuyo

DIARIO DE PRISIÓN

HO CHI MINH
•
DIARIO DE PRISION



INSTITUTO DEL LIBRO / LA HABANA, CUBA, 1970

Traducción del francés/FÉLIX PITA RODRÍGUEZ

Diseño/RAÚL MARTÍNEZ

HO CHI MINH
•
DIARIO DE PRISION

Clasificación Biblioteca Nacional: 895.921

SOBRE DIARIO DE PRISIÓN

«Quien abre este libro toca un hombre.»

WALT WHITMAN

Como pensada y escrita para Diario de prisión la hermosa frase. Si, pero el hombre en su destilación más pura, esa por la que pasa como una ráfaga que lo levanta y le da una dimensión tan alta, que ya se le mira como algo distanciado, diferente, de tremendo poder ejemplarizante.

Entrar en esta sólida y hermosa casa de palabras que es Diario de prisión, es como tropezar a cada paso con las raíces profundas de uno de esos raros hombres extraordinarios, piedras sillares de la humanidad por haber enseñado con su vivir que no hay altura imposible para la condición humana. Todo lo que la levanta y dignifica está presente en sus páginas de modo permanente, y por ellas sabemos que nada duele tanto al hombre que las escribió, como ver a un semejante humillado, rebajado, despojado de su grandeza. Ni siquiera el ámbito terrible y descorazonador de la prisión, logra mellar su fe en la altura posible del hombre, en su concepción del ser humano capaz y destinado a la perfección.

Eso que está allí, a su lado, en la penumbra triste y melancólica de la celda, es también el hombre, su lamentable residuo, su excrecencia, la escoria angustiadora a la que puede reducirlo el molino triturador de una sociedad, a la que siglos de permanencia y dominio, ni despojan ni enmascaran su real condición de inhumana, de ajena a la esencia verdadera del hombre.

Y esto puede verlo y medirlo y pesarlo el poeta Ho Chi Minh, porque es con sus ojos que mira quien siempre está primero en ellos: el revolucionario Ho Chi Minh.

El Diario de prisión es realmente un diario, un cuaderno en el que el poeta anota, «en las noches en que el sueño se escapa», aquello que durante el día le impresionó de alguna manera. En ocasiones, el poema es solamente la reproducción de un paisaje que hizo vibrar su sensibilidad, y nos parece entonces estar contemplando una de esas delicadas pinturas sobre seda, chinas y vietnamitas —como señaló acertadamente uno de sus traductores al francés, Boudarel—, en las que con unos pocos trazos del pincel, se apresa lo que es tantas veces inapresable.

Los poemas que integran Diario de prisión, fueron originalmente escritos en chino clásico, entre septiembre de 1942 y octubre de 1943, en las prisiones del Kuomintang. El padre de la patria vietnamita, llevado por su quehacer revolucionario, se dirigía a Chung King con el propósito de entrevistarse con las autoridades chinas, cuando fue arrestado por la policía de Chiang Kai-chek.

Phan Nhuan nos ha relatado brevemente la historia de aquellos catorce meses, durante los cuales nacería Diario de prisión.

«Encarcelado primero en Tsing Si, sin razón aparente, se le trasladó de allí a la prisión de Nan Ning. De Nan Ning se le envió a Kuei Lin y de Kuei Lin a Lieu Cheu, para volver de nuevo al punto de partida...

»Antes de romper el alba, con los brazos atados y tirando de él con una cuerda, se ponían en marcha. Y a la hora del crepúsculo, cuando los pájaros regresaban a sus nidos, se le encerraba en cualquier celda improvisada, junto a un montón de inmundicias. Y el prisionero podía considerarse feliz si le ponían en el cepo, pues que con ello se liberaba de pasar la noche en las letrinas.

»De traslado en traslado (recurvando, en zigzag, en círculo), Ho Chi Minh atravesó los trece distritos de Kuang Si y fue huésped involuntario de treinta prisiones de prefectura y distrito. Al cabo de catorce meses, se le concedió la "residencia bajo vigilancia" en Lieu Cheu, desde donde volvió a tomar el camino de la frontera que había pasado dos años antes.

»A pesar de las jornadas de cincuenta kilómetros a pie, de las noches sin dormir, del hambre, el frío, las fiebres, el prisionero conservaba aquella sonrisa que era como el testimonio de su confianza infinita en la vida, victoriosa del mal y de la muerte.

»Las prisiones chinas de la época eran lugares atroces donde hormigueaban la miseria, la mugre, la corrupción, la enfermedad, y en las que se reunían, en terrible promiscuidad, jugadores, chinches, fumadores de opio, sarna, sífilíticos. A veces, sentado en un rincón en penumbra, él observaba el dormir y el despertar de aquel extraño mundo... Era en aquellos momentos cuando sacaba de su escondite un cuaderno de cubierta verde, para anotar en él sus impresiones de la jornada. Y esas notas las escribía en la lengua de sus carceleros, quienes sin duda hubieran encontrado sospechoso que lo hiciera en lengua vietnamita.

»Y fue así cómo en la lengua clásica de los letrados chinos, ornamentada aquí con un giro moderno, más allá con una expresión popular, nacieron esos versos, poemas y cuartetos según las reglas poéticas de la época Tang, que integran el Diario de prisión.»

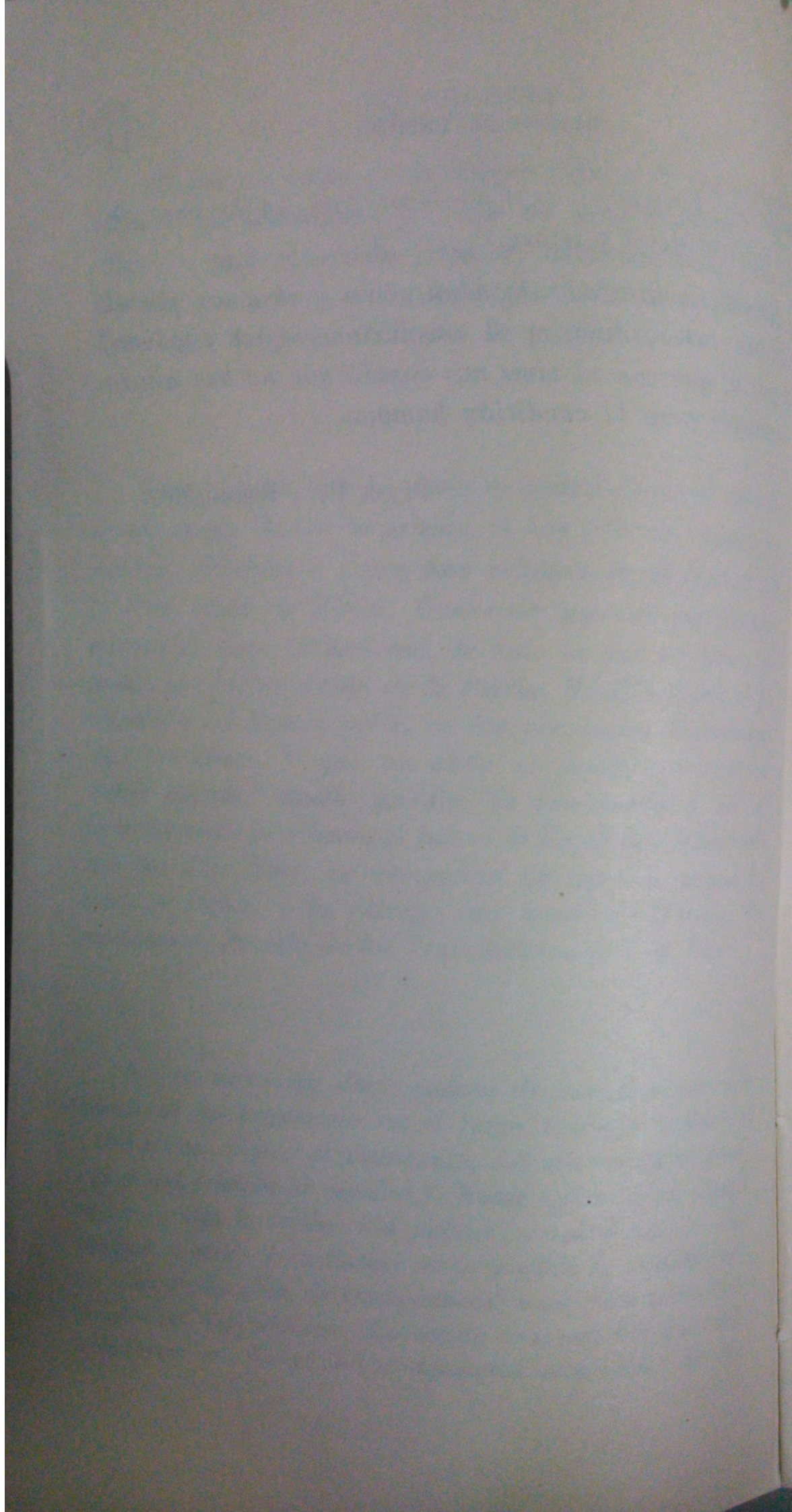
Phan Nhuan nos ha dado magistralmente el ámbito donde nació Diario de prisión, el hoy famoso «cuaderno verde», conservado como una reliquia en el Museo de la Revolución en Hanoi. Cuaderno que con ese desasimiento de todo lo personal, de todo lo que no fuera la lucha por la liberación de la Patria, Ho Chi Minh dejó olvidado en alguna parte, en las provincias fronterizas de Viet Nam. Y que sin duda ni siquiera recordaba haber escrito, cuando un día, ya establecida y en su marcha victoriosa hacia el futuro la República Democrática de Viet Nam, un campesino de aquellas zonas lo trajo a Hanoi y lo entregó con mano temblorosa de emoción al Partido de los Trabajadores de Viet Nam.

No es necesario decir cuánto de sus esencias más puras se ha evaporado en el largo trasiego traductor. (Del chino clásico al vietnamita, del vietnamita al francés y del francés al español.) Nadie ignora cuán difícil tarea resulta la traducción poética, simplemente de una lengua a otra. Ir a buscar en lo posible la semilla real en una traducción de traducciones, multiplica increíblemente las dificultades. La ayuda inapreciable que me brindaron en Hanoi los compañeros admirables de la

Unión de Escritores de Viet Nam, está en la base de este intento débil y pobre.

Y está, sobre todo, la admiración y el amor por el hombre extraordinario, el revolucionario, el estadista, el poeta, que con su vivir nos enseñó que no hay altura imposible para la condición humana.

FÉLIX PITA RODRÍGUEZ



DIARIO DE PRISIÓN

睡不著

一更...二更...又三更...輾轉徘徊睡不成。
四五更時才合眼。夢魂環繞五尖星。

憶友

昔君送余至江濱。問我歸期指谷新。
現在新田已安好。他鄉余作獄中人。

替祖友們寫報告

同舟共濟義難辭。替友編修報告書。
奉此等因。今始學。多多博得感恩詞。

Facsimil de un autógrafo del autor.

DIARIO DE PRISIÓN

Es tu cuerpo el que está en prisión:
tu espíritu no puede ser encarcelado.
Cuanto más alta pone su meta el corazón,
tanto más ha de estar mejor templado.

PRIMERA PÁGINA

Hacer versos no ha sido nunca en mí una pasión.
Mas contra el tedio horrible del encierro luchando,
rimando haré más cortos los días en la prisión
y esperaré que llegue mi libertad cantando.

ARRESTADO EN LA CALLE TUC VINH

Cuando iba por la calle de la Abundancia y Gloria,
alguien quiso en la infamia y la vergüenza
hundirme.

Impedir mi viaje sin duda pretendía,
pues soy un hombre honesto y de conciencia
limpia,
y acusado me vi de tenebroso espía.

INGRESANDO EN LA PRISIÓN DE TSING SI

En la prisión los viejos acogen al que ingresa.
Blancas nubes ahuyentan las nubes de tormenta
y por el cielo, todas, libremente se alejan.
Un hombre libre, solo, permanece en la celda.

EL CAMINO DE LA VIDA

Escarpadas montañas, riscos, desfiladeros, sin
peligro pasé,
y ahora en el llano encuentro difícil el camino.
Al tigre de las cumbres sin temor enfrenté,
me topo con un hombre y en la cárcel me encierra.

Yo del nuevo Viet Nam soy el representante,
que en visita a los jefes de este país hermano
(¿acaso tierra y mares de lugar han cambiado?)
se ve hacer los honores en prisión encerrado.

Un hombre honesto soy, de conciencia tranquila,
y sospechan que sea un tenebroso espía.
Es siempre peligrosa la senda de la vida,
mas nunca como hoy tan escabrosa vía.

LA MAÑANA

En la mañana el sol, trepando por el muro,
llega a la puerta y llama. Mas la puerta
permanece cerrada. En la prisión la noche
continúa,
pero ahí está, muy cerca, la luz de la mañana.

A caza de piojos, los reclusos, despertando se
lanzan.
Dan las ocho: es el gong que a la comida llama.
¡Ánimo, camarada! Hay que comer. Los que
tanto sufrimos,
debemos resistir hasta que llegue el alba.

MEDIODÍA

¡Qué generosa la siesta en la prisión!
Durante horas, consolador el sueño me pasea,
jinete en un dragón que al cielo escala.
El brusco despertar, a la celda me obliga a
regresar.

LA TARDE

Las dos. Abren las celdas y el aire se renueva.
Para ver un pedazo de cielo, ansiosas las miradas
se levantan.

Orgullosos espíritus que habitáis ese cielo de
libertad:

¿Sabéis que en la prisión hay uno de los vuestros
que agoniza esperando?

LA NOCHE

Después de la comida, cuando por Occidente cae
el sol,
melodías y cantos montañeses de todas partes
brotan.

La prisión de Tsing Si, sombría y melancólica,
en ilustre Academia de música, de pronto se
transforma.

LA COMIDA DEL PRISIONERO

De arroz rojo¹ una taza, oh miseria, es la única comida.

Ni legumbres, ni sal, ni un mal caldo siquiera.

El que tenga allá fuera quien le mande, comerá en la prisión.

Aquel que a nadie tenga, como un niño, clamará por sus padres.

¹ Tipo de arroz de muy baja calidad.

LA FLAUTA DEL PRISIONERO

En la prisión, de pronto, se escucha de una flauta
el lamento nostálgico. Se hace pena la música,
cada nota un sollozo,
mil leguas que separan y un dolor que desgarrar.
¿No habrá en alguna parte, melancólica sombra
mirando al horizonte,
en lo alto de una torre, una mujer que espera?

LOS CEPOS

Como demonios crueles, con su hocico voraz,
de noche nuestras piernas atrapan y devoran.
El pie derecho hundido en su fauce bestial,
libre el izquierdo y solo, moviéndose en la sombra.

Insólitas historias que la vida nos muestra:
Por estar en el cepo todos aquí luchamos,
porque el hierro en el pie asegura un rincón,
y libres no encontramos lugar donde acostarnos.

JUEGO DE AJEDREZ

Para matar el tiempo jugamos ajedrez.¹
Infantes y caballos sin cesar combatiendo.
En ataque y repliegue como el rayo has de ser.
Rápido el pensamiento y rápidos los pies,
te dan la iniciativa y al triunfo te llevan.

Con la mirada engloba, pero estudia el detalle.
Muestra tu decisión, hostigando sin tregua.
Si estás acorralado, en conservar tus carros
no te empeñes. A veces la victoria es consecuencia
de un peón bien colocado.

Al comenzar el juego, las fuerzas son iguales:
a un lado como al otro puede ir la victoria.
Prepara bien tus golpes, pero oculta tus metas.
Así conquistarás título de estratega.

¹ En el juego de ajedrez chino, la terminología es la misma del antiguo ejército chino en campaña. El peón se denomina *infante* o *soldado*; el rey, *capitán* o *general*; la torre y la dama, *carro*.

CLARO DE LUNA

¿Qué hacer en la prisión, sin bebida ni flores,
en noche tan radiante, luminosa y serena?
Mira el hombre a la luna que esplendorosa
asciende.

La luna mira al poeta, a través de la reja.

LA RACIÓN DE AGUA

Apenas medio cubo es la ración de agua.
Te lavas o haces té: decide por tu parte.
Si te quieres lavar, no tomes té.
Si quieres tomar té, no pienses en lavarte.

MEDIO-OTOÑO

La luna del Medio-Otoño,¹ como un redondo espejo,
con reflejos de plata ilumina a la tierra.

Los que en su hogar reunidos, alegres la celebran,
no olvidarán a aquellos que en prisión languidecen.

También el prisionero festeja el Medio-Otoño,
mas para él luna y viento se tiñen de tristeza.

Y como festejarla no puede cual quisiera,
su corazón se va por el mundo con ella.

¹ El Medio-Otoño es en China y en Viet Nam una gran fiesta que coincide con la luna llena del 8º mes del calendario antiguo. Por sus características pintorescas, sus leyendas, sus procesiones con desfiles de faroles, posee un valor afectivo comparable al de la Navidad en Occidente. La luna del Medio-Otoño ha sido tema de inspiración para los poetas chinos y vietnamitas.

JUGADORES

Fuera, a los jugadores sin piedad se persigue,
pero en prisión se puede jugar impunemente.
Se lamentan los presos por haberlo ignorado:
«¡Quién hubiera sabido! ¡Aquí sí que se puede
jugar tranquilamente!»

JUGADORES PRESOS

A los presos por juego no alimenta el Estado,
y espera así llevarlos al arrepentimiento.
Mas siempre está de fiesta el jugador «plateado»,¹
mientras llora y babea el jugador hambriento.

¹ En el original, un vocablo del argot carcelario que designa al preso que goza de ciertas ventajas principalmente por su dinero.

**TRASLADADO A TIAN PAO EL DÍA
DEL DOBLE-DIEZ¹**

Por todas partes han colgado faroles, y con flores las casas engalanan. Alegrementemente el pueblo a celebrar la fiesta se prepara. Amarrado, ese día, de cárcel me trasladan.

Sigue el viento obstinado contra el águila en vuelo.

¹ El día 10 del décimo mes, octubre, aniversario de la fundación de la República China de Sun Yat-sen, fiesta nacional en China bajo el Kuomintang.

EN EL CAMINO

Andando los caminos, se conocen sus riesgos.
Pasas una montaña: ya hay otra frente a ti.
Pero cuando a la cima de una sierra has llegado,
con la mirada alcanzas a más de diez mil li.¹

¹ Medida de longitud equivalente a 600 metros.

AL CAER LA NOCHE

Hacia el bosque, con vuelo fatigado, regresa al
nido un pájaro.

Solitaria, una nube, deslizándose, viaja a través
del cielo.

Junto al fuego que brilla con rojos resplandores,
muele maíz una muchacha, allá arriba, en el
pueblo.

DESCANSO NOCTURNO EN LONG TSUEN

Todo el día galoparon mis «rápidos caballos».¹
Cuando llega la noche, pruebo el «pollo al
espicho».²

El frío y los piojos me cercan y me asaltan.
Pero ya la oropéndola anuncia el día en su canto.

¹ Forma popular para designar los pies.

² Lo mismo para las piernas metidas en el cepo durante la noche.

HIEN TUNG

Una taza de sopa es la única comida
y el estómago grita, se queja y refunfuña.
¿Tres yuanes de arroz pueden calmar el hambre
cuando es el arroz perlas y la leña canela?¹

¹ Expresión utilizada en la antigua China para significar la carestía de la vida.

LLEGADA A TIAN PAO

Cincuenta y tres kilómetros fueron hoy mi jornada.
Mojadas y en jirones tengo ropa y sandalias.
Para dormir no encuentro rincón donde acostarme:
me siento en la letrina para esperar el alba.

LA VISITA DE LA MUJER DEL PRESO

Él tras las rejas, ella al otro lado.
Tan cerca ambos están y sin embargo
como el cielo y la tierra separados.
Lo que los labios callan, se lo dicen
los ojos desolados. Los ojos, oh dolor,
que antes de hablar ya estaban
de lágrimas cuajados.

RECEPCIÓN SOLEMNE A WILKIE
ANUNCIA LA PRENSA¹

Si como usted soy amigo de China,
y como usted iba yo a Chung King,
¿por qué a usted en el salón le acomodaron
y a mí en la celda de una prisión?
Si como usted soy delegado,
¿a qué se debe la distinción?
Esta parcialidad es bien humana:
«Siempre hacia el Este ha corrido el agua.»²

¹ Una delegación norteamericana, presidida por W. Wilkie, visitó China en 1942 y fue solemnemente recibida por las autoridades del Kuomintang de la IV Zona de Guerra, donde se encontraba entonces Ho Chi Minh.

² Todos los ríos importantes de China: el Río Amarillo, el Yang-tsé y el Si Kiang, corren hacia el Este. Este hecho geográfico recogido en un verso antiquísimo se convirtió en proverbio.

A SÍ MISMO

Sin el glacial invierno, sin el duelo y la muerte,
¿quién apreciar podría, Primavera, tu gloria?
Son un crisol las penas que mi espíritu templan
y con acero puro el corazón me forjan.

ESCENA CAMPESTRE

Aquí llegué cuando los arrozales
eran de un verde tierno. Ahora la siega
a punto está de terminar. De alegría
se iluminan los rostros. Y los campos
de risas y canciones florecidos están.

LA HOSTERÍA

Junto al camino y a la fresca sombra
de un gran árbol, hay en una cabaña una hostería.
Poca cosa encontramos: sal blanca y sopa fría.
Pero por un momento, en paz el caminante se
reposa.

LA PRISIÓN DE KUO TEU

Esta prisión parece una gran casa familiar.
En leña y en arroz, aceite y sal, cada uno se
abastece.
Frente a todas las celdas, un fogón personal.
Durante todo el día, hierve la sopa y el arroz
humea.

TRASLADO DEL PRESO AL AMANECER

Cantó el gallo una vez: aún es noche cerrada.
Con su escolta de estrellas, la luna lentamente
asciende hasta las crestas de los montes de otoño.
Ya está en camino aquel que inicia un largo viaje.
Golpea el viento los rostros con ráfagas heladas.

Enrojece de pronto la luz por el Oriente
y las últimas sombras nocturnas son barridas.
Por todo el universo, el calor de la vida ya se
 extiende.
Despierta en el viajero el poeta que dormía.

DE LONG NGAN A TUNG CHUNG

Es vasta la región, pero ingrata la tierra.
Duro trabaja el hombre, de poco se sustenta.
Las lluvias no vinieron con esta primavera
y miserable ha sido la esperada cosecha.

EN CAMINO

Una cuerda amarraron a mis piernas y los brazos
me ataron.

Pero el suave perfume de las flores y el canto
de los pájaros,
desde el bosque me llegan. ¿Cómo impedir podrían
que esta dicha
me acompañara? Ahora, ni es tan largo el camino,
ni estoy solo.

TUNG CHUNG

La cárcel de Tung Chung es como la de Ping Ma.
Una taza de sopa por comida. Gruñe el vientre
vacío.

Pero agua y luz, en cambio, en abundancia.
Y algo mejor aún: dos veces en el día
abren las celdas. Y el aire libre entra.

LA MANTA DE PAPEL DEL COMPAÑERO DE PRISIÓN

De libros viejos y de libros nuevos, las páginas
unidas y pegadas
hacen su manta. Es de papel, pero es mejor que
nada.

Aquellos que al abrigo, entre brocados, dormís
en fina cama:
son muchos en prisión los que no duermen, sin
abrigo ni manta.

NOCHE FRÍA

Noche helada de otoño, sin manta ni colchón.
Curvo la espalda
y las piernas repliego, buscando en vano el sueño.
El reflejo lunar sobre los plátanos, hace sentir
más frío.
A través de la reja, en la ventana, veo la Osa
Mayor que se desplaza.

ATADO PIES Y MANOS

Largo dragón enlaza mis piernas y mis brazos.¹
¡No hay general que tenga más bellos entorchados!
Los de ellos son tejidos de fino hilo dorado,
mientras los que yo llevo son de cuerda de cáñamo.

¹ Los dragones eran atributo de los emperadores chinos y vietnamitas y emblema de majestad.

EN CAMINO HACIA NAN NING

En lugar de la cuerda vulgar, llevo ahora una
cadena.

Como anillos de jade, a cada paso, sus eslabones
suenan.¹

Soy para mis guardianes tan sólo un prisionero
que sospechan espía. Mas tengo la apariencia de
un dignatario antiguo.

¹ Cuando los dignatarios y los grandes letrados de antaño iban a la Corte china para audiencias solemnes, portaban cinturones adornados con pedazos de jade que se entrechocaban al caminar y producían un sonido particular.

ADIÓS A UN DIENTE

Igual que el alma al cuerpo atornillada,
tu fuiste inmovible.

De tu hermana mayor¹
—flexible, acomodada—

¡tan diferente!

De la vida los dos
amarguras y dichas compartimos.

Y ahora, separados estamos para siempre,
mi inseparable diente.

¹ La lengua, hermana mayor de los dientes, pues que les precede en la existencia.

LA MUJER DEL DESERTOR¹

Mi esposo se ha marchado y no regresará.
Nuestro cuarto era triste para mi soledad.
Al noble mandarín mi pena conmovió
y a alojarme en la cárcel me invitó.

¹ Durante el régimen corrompido de Chiang Kai-chek, cuando los campesinos se negaban a ser soldados o desertaban, las autoridades tomaban represalias en sus familiares.

BROMEANDO

Generoso el Estado me alimenta, me hospeda en
sus palacios
y me pone una escolta. Relevándose, sus guardias
me acompañan
mientras yo me paseo, el paisaje admirando.
Ante tantos honores ya no dudo: soy un hombre
importante.

MIS GUARDIANES LLEVAN UN CERDO

Con una soga atado mis guardianes me llevan
mientras cargan a un cerdo. Al hombre se le
arrastra

pero se carga al puerco. Cuando pierde su
libertad

vale menos el hombre que el cochino.

En la vida hay mil males y diez mil amarguras.
Perder su libertad es la prueba más dura.
Cuando se les confiscan movimiento y palabras
a hombre, caballo y búfalo, la cuerda los iguala.

UNA CAÍDA

Era la noche oscura, pero hubo que partir.
Hundido, tortuoso y cribado de furnias el camino.
Bruscamente resbalo y con todos mis huesos
doy en un hoyo. Mas es buena mi suerte:
un salto y estoy fuera.

EN BARCA HACIA NAN NING

Hacia Nan Ning la barca se desliza: la corriente
la arrastra.

Como en suplicio antiguo, pies atados al techo.
nos trasladan.

Contemplo en las riberas las prósperas aldeas.

Burlando la corriente en sus sampanes, los
pescadores pasan.

LA PRISIÓN DE NAN NING

Ésta es una prisión de estilo ultramoderno,
que brilla iluminada por la electricidad.

Ah, pero la comida es sopa bien aguada,
y vacío el estómago, chilla en la oscuridad.

TRISTEZA

Se alzan por todas partes las llamas de la guerra
subiendo al cielo azul. Por ir a combatir, los
hombres rivalizan.

¡Cuánto sobre mí pesa la inacción de la celda!
Mis nobles ambiciones, parece que no valen una
mala moneda.

OYENDO CANTAR A UN GALLO

Es cierto que no eres más que un gallo vulgar,
que con voz poderosa nos anuncias la aurora.
Pero tu canto al pueblo de su sueño lo arranca.
No, no es el tuyo, gallo, un oficio banal.

UN JUGADOR PRESO «SE ROMPIÓ»¹

Tan sólo le quedaba la piel sobre los huesos.
Hambre, miseria y frío, fueron sus vencedores.
Recostado a mi espalda, aún anoche dormía.
Por el país de los Nueve Manantiales hoy vaga.

¹ Un jugador preso «se rompió»: en argot en el original.

UNO MÁS...

Po-Yi y Chu-Tsi a comer el arroz de los tiranos
Chao¹

se negaron. Él se negó a comer la sopa de la
cárcel.

Yi y Tsi en los montes de Shu Yan de hambre
murieron.

El jugador famélico se extinguió en la prisión.

¹ Po-Yi y Chu-Tsi, hijos del príncipe de Kou-Chou, intentaron vanamente disuadir al rey Hou de atacar a la dinastía reinante de los Yin. Al triunfar el rey Hou y fundar la dinastía de los Chao, Po-Yi y Chu-Tsi se dejaron morir de hambre antes que comer «el arroz de los Chao».

PROHIBIDO FUMAR

Estrictamente aquí se prohíbe fumar.
Te confisca el tabaco y va a su tabaquera.¹
Naturalmente él fuma como una chimenea.
pero si tú lo haces, te pondrá las esposas.

¹ A la tabaquera del guardián. [N. del A.]

CREPÚSCULO

El espadón del viento se afila en la montaña.
Clava agudas sus puntas el frío en los ramajes.
Remota la campana de una pagoda tañe
instando al caminante a terminar el viaje.
Mientras lleva su búfalo lentamente al establo,
el niño campesino va tocando su flauta.

INSOMNIO

Las horas de la noche pasan interminables.
El sueño se me niega y me agito angustiado.
Una hora y otra más. No sé si duermo o velo:
Sobre una estrella de oro giran mis pensamientos.¹

¹ Se refiere a la estrella de oro de cinco puntas de la bandera de Viet Nam.

RECORDANDO A UN AMIGO

Hasta el río aquel día me acompañaste.
«Pronto regresaré —te dije—. Nos veremos
al comenzar la próxima cosecha.»
Otra vez el arado por los campo pasó
y yo sigo en prisión sobre tierra extranjera.

REDACTO UNA PETICIÓN PARA LOS COMPAÑEROS DE CELDA

Cuando en la misma barca se navega,
mutuamente ayudarse es un deber. A vuestro ruego,
una demanda redacté escribiendo:

«En respetuosa aplicación de sus honorables
órdenes.»

«De acuerdo con vuestras sublimes
instrucciones.»

Estas fórmulas aprendo y utilizo por la primera
vez.

¡Y cuánto me lo habéis agradecido!

LA SÁRNA

De violeta vestidos y de púrpura, ¡oh qué damasco
floreado!,

ilustres mandarines semejamos.

Tal como el guitarrista a su guitarra,
sin cesar nos rascamos. La desdicha
en músicos a todos ha cambiado.

EL CANTO DEL ARROZ EN EL PILÓN

En el pilón los golpes sufre el grano de arroz,
mas termina el castigo y ¡admirable blancura!
Igual sucede al hombre al correr de la vida:
el pilón del dolor lo pule y dignifica.

EL 11 DE NOVIEMBRE

En el pasado, el fin de la Primera Guerra Mundial el 11 de Noviembre Europa celebraba.

Hoy otra vez en cinco continentes, fieras luchas se entablan, y en el crimen los nazis se complacen y ensañan.

Seis años hace ya que China lucha. Sus heroicas hazañas conoce el mundo, y ya los chinos tienen la victoria en un puño.

Pero el golpe final para el triunfo reclama todavía un esfuerzo mayúsculo.

Hoy las banderas antijaponesas, por toda el Asia ondean.

Hay banderas grandes y hay banderas pequeñas. No son todas iguales, desde luego. Pero si las grandes necesarias nos son, también necesitamos las pequeñas banderas.

ALERTA AÉREA EL 12 DE NOVIEMBRE

Aviones enemigos rugen sobre las nubes.
Todos desaparecen en busca del refugio.
Por temor a las bombas, de la prisión nos sacan.
¡Qué alegre nuestro paso saliendo de la celda!

JUEGO DE PALABRAS¹

Quien sufrió la prisión, la patria puede hacer.
Quien soporta las penas, prueba que es hombre
fiel.

Quien piensa en su país, es un hombre de bien.
Que la celda se abra y el dragón al cielo se
remonte.

¹ Los juegos de palabras era un género favorito de los letrados chinos para dar muestra de su erudición. Se trataba de quitar o poner uno o dos signos caligráficos a los caracteres, para cambiar el sentido. En este poema, Ho Chi Minh realiza el antiguo juego poético.

«HOTEL PARA VIAJEROS»

Es ley aquí que el prisionero nuevo,
para dormir se acueste pegado a las letrinas.
Si quieres disfrutar de un apacible sueño
disimuladamente enseña tu dinero.

MAÑANA CLARA

El sol de la mañana traspasa la prisión,
barriendo niebla y humo, dispersando la bruma.
Un aire nuevo sopla de pronto sobre el mundo.
Cien rostros enclaustrados sonríen a la aurora.

ALERTA EN VIET NAM

Información de la Agencia Xich-Dao,
publicada en la prensa de Nan Ning.

¡Preferible es morir que vivir como esclavo!
Mientras que en todas partes nuestras rojas
banderas
de libertad ondean, mi desdicha en la cárcel me
retiene
y, al campo de batalla, ir a ocupar mi puesto no
me deja.

DELEGACIÓN INGLESA EN CHINA

Ya la delegación americana se retira
y con aclamaciones la inglesa es recibida.
Para mí, delegado del pueblo vietnamita,
es de un tipo especial la cálida acogida.

OTRA VEZ A OU MING

Me arrastran a Nan Ning y apenas llego,
de nuevo me trasladan a Ou Ming.
Me llevan y me traen. De traslado en traslado
a su gusto y capricho prolongan mi viaje.
¡Basta!

CARNE DE PERRO EN PAO SIANG

En Kuo Ten, mis guardianes comen «pescado al fresco».

En Pao Siang se deleitan con un plato de perro. Como se ve, es posible ser un guardián grosero y gastrónomo ser al mismo tiempo.

EL COOLIE QUE ARREGLA LAS CARRETERAS

Por la lluvia empapados y por el duro viento
siempre azotados, los coolies trabajan sin descanso
¡Dolorosa existencia! En coche, a pie, a caballo.
los viajeros
pasan a su lado. ¿Cuántos serán los que en sus
sufrimientos
piensen acongojados?

A MI BASTÓN, ROBADO POR UN GUARDIÁN

Tu vida fue modelo de fuerza y rectitud.
Mano en la mano siempre, muy juntos transitamos
caminos de alegría y de dolor caminos.
¡Maldito sea el ladrón que al separarnos,
a ti te dejó sólo y a mí desesperado!

EL HITO KILOMÉTRICO

Nada grande ni extraordinario,
ni principesco ni imperial.
Sólo un bloque de piedra bien modesto,
junto a la carretera principal.

Para no extraviarse, los que pasan
todos por su camino te preguntan.
Tú, solícito, a todos lo señalas
y les dices cuánto les falta.

Pequeña piedra, tu tarea es importante,
por los viajeros no serás olvidada.

EL NIÑO DE LA PRISIÓN DE PIN YANG

Oscura celda de Pin Yang. Inconsolable el niño
llora y llora: Los soldados «salvadores de la
patria»
hicieron huir a papá. Y yo que la mitad de un año
no he cumplido, a la prisión seguí a mamá.

EL PRECIO DE LA LUZ

Al entrar en prisión hay que pagar la luz.
Seis yuanes por cabeza, moneda de Kuang Tsi.
Es natural que en este dominio de tinieblas
la luz no valga más que unas pobres monedas.

LA VIDA EN LA PRISIÓN

Cada preso una hornilla para hacer su comida.
Más grande o más pequeña, cada uno su marmita.
Las legumbres, el té y el arroz humeando
todo el día se mantienen como un fuego sagrado.

EL SEÑOR KUO

Maravilloso encuentro, producto del azar
que un instante reúne a las lentejas de agua
que la corriente arrastra. Este buen señor Kuo
me fue como el regalo de un fuego de carbón
en una noche helada. Afortunadamente
corazones así, sobre la tierra aún laten.

EL SEÑOR MO, JEFE DE LOS GUARDIANES
DE PIN YANG

Tiene buen corazón el señor Mo, jefe de los
guardianes de Pin Yang.

Con su dinero nos compra arroz, y por la noche
ordena

nos quiten las cadenas para poder dormir.

No escucha a su poder el señor Mo: él solamente
escucha a su buen corazón.

EN FERROCARRIL HACIA LAI PIN

Tantos días caminando, sin piernas nos dejaron.
Hoy en el tren podemos ocupar un vagón.
Después de las fatigas de los días que pasaron,
¡qué confortable asiento el montón de carbón!

ÉL QUERÍA FUGARSE

Le obsesionaba un sólo pensamiento: ser libre.
Jugándose la vida, desde el vagón saltó.
La aventura fue corta: apenas medio li.
Entre los guardias vuelve, desolado, al vagón.

EN LAI PIN

Jugando a la baraja, el jefe de prisión su tiempo pasa.

El jefe de guardianes roba a los prisioneros que traslada.

El jefe de distrito llena sus expedientes a la luz de una lámpara.

Nada cambia en Lai Pin: Igual que en el pasado, la Gran Paz.¹

¹ La Gran Paz —Lai Pin— equivale a la Pax Romana de la China Imperial: la Paz de los Mandarines.

LLEGADA A LIU CHAO

Los diez mil sufrimientos y las mil amarguras
también tienen su fin. Después de la llegada
el día 9 a Liu Chao, la pesadilla de las cien
jornadas
vuelvo a vivir en sueños. Al despertar encuentro
la tristeza
en mi rostro grabada.

**DESPUÉS DE UN LARGO ARRESTO
SIN INTERROGATORIO**

Cuando sólo nos queda el fondo de la taza, más
amarga
nos parece la hiel. La última cumbre que debemos
pasar,
siempre se nos antoja la más alta. ¿Por qué aquí
me tienen prisionero, si del Gran Mandarín la
residencia
está tan sólo a un li?

MEDIANOCHE

Esos rostros que el sueño hace honestos y puros,
el despertar divide en buenos y malvados.
Ni una cosa ni otra nos llegan con la vida:
lentamente aprendemos a malvados o buenos.

EN EL YAMEN DEL MANDARÍN

Es el final, pensaba, no hay más cumbres
a franquear,
ya está muy cerca mi ansiada libertad.
Sospechar no podía que otro obstáculo
al paso me saliera. Y es un traslado más: para
Kuei Lin me llevan.

• CUATRO MESES YA

«Un día encarcelado vale tanto
como mil años libre.»

Este refrán antiguo
no es palabra vana.

Cuatro inhumanos meses
en la celda encerrado
mi cuerpo han devastado.

Porque
cuatro meses hambriento,
cuatro meses de insomnio,
sin cambiarme la ropa,
sin poderme bañar,

dan este resultado:

Me ha abandonado un diente,
muchos de mis cabellos blanquearon,
estoy cual diablo hambriento,
flaco y negro, lleno de sarna y llagas.

Afortunadamente:

Más que paciente, incommovible.

Ni un palmo tan siquiera retrocedo.

Materialmente estoy como un guñapo,
mas recio y firme sigo moralmente.

GRAVEMENTE ENFERMO

Los caprichos del cielo de China, mi cuerpo han quebrantado.

Los grandes sufrimientos de mi patria, rompen mi corazón.

La enfermedad es siempre para el preso la amargura mayor.

Lo natural sería que llorase, mas prefiero cantar.

LLEGADA A BOSQUE DE CANELA¹

En Bosque de Canela no hay canela ni bosque.
Tan sólo aguas profundas e inaccesibles montes.
En la prisión, que un árbol gigantesco ensombrece,
pierde su luz el día y la noche enmudece.

¹ Kuei Lin, nombre de una localidad, significa Bosque de Canela. Ho Chi Minh ironiza finamente sobre lo inadecuado del nombre.

DERECHOS DE ENTRADA

Para entrar en prisión, hay que pagar derechos.
Y la tarifa mínima son cincuenta yuanes.
Si no tienes con qué pagar ese tributo,
cada paso que des, será otro paso en falso.

? !

Cuarenta días perdidos de inútil sufrimiento,
de penas que es difícil siquiera imaginar.
Y ahora, otra vez hacia Liu Chao me llevan.
Vejaciones, molestias... ¡Lo bastante para
desesperar!

EN EL BURÓ POLÍTICO DE LA IV ZONA DE GUERRA

He recorrido entera la región de Kuang Tsi.
Las dieciocho prisiones de sus trece distritos
he disfrutado. Ilustres mandarines, ¿cuál ha sido
mi crimen?
El de amar a mi pueblo y entregarle la vida.

PAISAJE MATINAL

Se alza sobre las cimas por la mañana el sol,
bañando las alturas con rojas claridades.
Mas frente a la prisión hay una sombra negra,
y no puede la luz llegar hasta las celdas.

LA FIESTA DE TSING MING¹

La fiesta de la Pura Claridad... La lluvia fina,
del prisionero el alma va llenando de cruel
melancolía.

¿Dónde bajo la bóveda del cielo, está la libertad?
Del Mandarín la puerta, allá a lo lejos, nos señala
el guardián.

¹ Tsing Ming o Pura Claridad es el período del antiguo calendario que corresponde aproximadamente a la primera quincena de abril. En el sur de China, una lluvia menuda, impalpable y desesperante propicia la melancolía y el *spleen*. Cambiando diez caracteres a una famosa cuarteta de la época Tang, el poeta transformó un poema de un pesimismo amargo en fino humor.

PAISAJE DE LA TARDE

Se abre la rosa y luego se marchita
y la rosa lo ignora. Pero si se filtra
un perfume de rosa en la prisión,
todas las injusticias del mundo los reclusos
escuchan en el fondo del propio corazón.

LA LIBERTAD PERDIDA

¡Perder la libertad! No hay nada más terrible.
Hasta ir a las letrinas está reglamentado.
Cuando se abren las puertas, tú no lo necesitas.
Mas si el vientre anda mal, la puerta está cerrada.

NOCHES SIN SUEÑO

En las noches sin fin, en que el sueño se escapa,
escribí en la prisión un centenar de poemas.
Al terminarlos, siempre, dejo el pincel y voy
a ver el libre cielo a través de la reja.

TIEMPO DE LLUVIA

Nueve días de lluvia por uno de buen tiempo.
¡Triste señor del cielo, no tienes corazón!
Con los pies enlodados y las sandalias rotas,
sin descanso arrastrado, por los caminos voy.

LAMENTACIÓN DEL TIEMPO PERDIDO

¿Te habrás propuesto, cielo, impedir mi viaje?
Ocho meses muriendo, entre cepo y cadenas,
y privado del sol. ¡Y un sólo día vale mil
monedas de oro!

¿Cuándo abrirá sus puertas para mí la prisión?

IMPRESIONES DE OTOÑO

Hacia las diez, la Osa Mayor roza las cimas.
Es el otoño. Un grillo dice cantando su alegría.
¿Qué importa al prisionero que el otoño haya
vuelto?

¡Ser libre! Este canto es el único que hay en su
corazón.

Hace un año, cuando llegó el otoño, yo estaba en
libertad.

En sórdida prisión encarcelado, este otoño me
encuentra.

¿Acaso menos útil soy por ello a mi pueblo?
Este otoño no es menos valioso que el pasado.

ME AUTORIZAN A CAMINAR FUERA DE LA CELDA

Tengo flojas las piernas de estar sin hacer nada.
Mi primera salida: vacilo torpemente al caminar.
Pero ya el guardián jefe ruge junto a mi oreja:
¡Media vuelta! ¡Ya basta de remolonear!

NOCHE DE OTOÑO

En la puerta un guardián, el mosquetón al hombro.
Por el cielo las nubes sobre la luna saltan.
Como carros de asalto de la noche, las chinches se
despliegan.

Aviones de combate, los mosquitos, en escuadrones
vuelan.

Y yo pienso en mi patria, y de mi sueño errante
el hilo en la madeja de la melancolía
hasta ella me conduce. ¡Un año ya encerrado!
¿Cuál ha sido mi crimen? Con lágrimas escribo
este poema de celda.

LEYENDO LA *Antología de los mil*
poetas

Los antiguos poetas se complacían cantando
a la naturaleza: las nubes, las flores, la luna
y el viento,
los ríos y montañas, sus cantos celebraban.
Hoy debemos fundir los versos en acero
y ser cada poeta un bravo combatiente.

ANTE UN PAISAJE

Finge la silueta de Chang Fei la copa de ese árbol.¹
Brilla el sol para siempre sobre las virtudes de
Kuang Yu.

Desde hace más de un año, nada sé de mi patria
y día tras día esperando está mi corazón.

¹ El poeta evoca aquí a dos héroes de la Época de los Tres Reinos muy populares en China, símbolos de la integridad, la constancia y la fidelidad.

BUEN TIEMPO

Todo cambia, es la ley, gira y gira la rueda
de la naturaleza: tras la lluvia el buen tiempo
siempre llega. En un instante, el mundo se despoja
de sus ropas mojadas, y en diez mil li a la redonda
sus tapices brillantes el paisaje despliega.

Al tierno sol, por la brisa ligera acariciada
se abre una flor y cándida sonríe. Allá arriba,
en las ramas más altas, por la lluvia lavadas,
armonizan en coro los pájaros sus cantos.

Llena los corazones la alegría, todo siente el
renuevo.

La amargura vencida, deja su sitio al júbilo.
Es la vida.

DESPUÉS DE LA PRISIÓN, OTRA VEZ
LAS MONTAÑAS¹

Besan las nubes a los altos montes
y los montes abrazan a las nubes.
Abajo corre un río: nada su espejo empaña.
Por las crestas de Si Fong Li, solitario camino.
Mi corazón palpita acelerado
cuando miro hacia el Sur y pienso en mis amigos.

¹ Este poema no aparece en el viejo *Cuaderno de prisión* de Ho Chi Minh. La composición es en realidad un mensaje: Un día del año 1944, dos años después de la desaparición de Ho Chi Minh, prisionero en China y a quien se daba por muerto, Vo Nguyen Giap, que libraba la lucha guerrillera en la zona de Cao Bang, encontró un número reciente de un periódico de Chung King, en el cual, en una de las márgenes, había una poesía escrita a mano. La escritura y el estilo familiares les traían la alegre noticia de que Ho Chi Minh vivía y se disponía a regresar a Viet Nam. El poema se incluyó en la primera edición del *Diario de prisión* como el lógico poema final.

Í N D I C E

- Sobre *Diario de prisión*, 7
Diario de prisión, 15
Primera página, 16
Arrestado en la calle Tuc Vinh, 17
Ingresando en la prisión de Tsing Si, 18
El camino de la vida, 19
La mañana, 20
Mediodía, 21
La tarde, 22
La noche, 23
La comida del prisionero, 24
La flauta del prisionero, 25
Los cepos, 26
Juego de ajedrez, 27
Claro de luna, 28
La ración de agua, 29
Medio-Otoño, 30
Jugadores, 31
Jugadores presos, 32
Trasladado a Tian Pao el día del Doble-Diez, 33
En el camino, 34
Al caer la noche, 35
Descanso nocturno en Long Tsuen, 36
Tien Tung, 37
Llegada a Tian Pao, 38
La visita de la mujer del preso, 39

- Recepción solemne a Wilkie, 40
A sí mismo, 41
Escena campestre, 42
La hostería, 43
La prisión de Kuo Teu, 44
Traslado del preso al amanecer, 45
De Long Ngan a Tung Chung, 46
En camino, 47
Tung Chung, 48
La manta de papel del compañero de prisión, 49
Noche fría, 50
Atado pies y manos, 51
En camino hacia Nan Ning, 52
Adiós a un diente, 53
La mujer del desertor, 54
Bromeando, 55
Mis guardianes llevan un cerdo, 56
Una caída, 57
En barca hacia Nan Ning, 58
La prisión de Nan Ning, 59
Tristeza, 60
Oyendo cantar a un gallo, 61
Un jugador preso «se rompió», 62
Uno más..., 63
Prohibido fumar, 64
Crepúsculo, 65
Insomnio, 66
Recordando a un amigo, 67
Redacto una petición para los compañeros de celda, 68
La sarna, 69
El canto del arroz en el pilón, 70
El 11 de Noviembre, 71
Alerta aérea el 12 de Noviembre, 72

- Juego de palabras, 73
«Hotel para viajeros», 74
Mañana clara, 75
Alerta en Viet Nam, 76
Delegación inglesa en China, 77
Otra vez a Ou Ming, 78
Carne de perro en Pao Siang, 79
El coolie que arregla las carreteras, 80
A mi bastón, robado por un guardián, 81
El hito kilométrico, 82
El niño de la prisión de Pin Yang, 83
El precio de la luz, 84
La vida en la prisión, 85
El señor Kuo, 86
El señor Mo, jefe de los guardianes de Pin Yang, 87
En ferrocarril hacia Lai Pin, 88
Él quería fugarse, 89
En Lai Pin, 90
Llegada a Liu Chao, 91
Después de un largo arresto sin interrogatorio, 92
Medianoche, 93
En el Yamen del Mandarín, 94
Cuatro meses ya, 95
Gravemente enfermo, 97
Llegada a Bosque de Canela, 98
Derechos de entrada, 99
? i, 100
En el Buró Político de la IV Zona de guerra, 101
Paisaje matinal, 102
La fiesta de Tsing Ming, 103
Paisaje de la tarde, 104
La libertad perdida, 105
Noches sin sueño, 106

- Tiempo de lluvia, 107
Lamentación del tiempo perdido, 108
Impresiones de otoño, 109
Me autorizan a caminar fuera de la celda, 110
Noche de otoño, 111
Leyendo la *Antología de los mil poetas*, 112
Ante un paisaje, 113
Buen tiempo, 114
Después de la prisión, otra vez las montañas, 115

COLECCIÓN COCUYO

LITERATURA MUNDIAL

Alexandr Solzhenitsin: *Un día de Iván Denisovich*

Alain Robbe-Grillet: *La celosía*

Carson McCullers: *Reflejos en un ojo dorado*

Boris Lavreniev: *El 41*

James Joyce: *Monólogo interior del «Ulises»*

Henry James: *Otra vuelta de tuerca*

Amos Tutuola: *El bebedor de vino de palma*

Albert Camus: *El extranjero*

William Styron: *La larga marcha*

Ramón J. Sender: *Crónica del alba*

Italo Calvino: *Las dos mitades del vizconde*

Marguerite Duras: *Días enteros en las ramas*

Robert Musil: *Tres mujeres*

Nguyễn Đình Thi: *Frente: el cielo*

Boris Vian: *La espuma de los días*

Georges Perec: *Las cosas*

Varios: *Relatos del Viet Nam heroico*

Tibor Déry: *Amor*

Nathalie Sarraute: *Tropismos*

Ho Chi Minh: *Diario de prisión*

CRÍTICA Y ENSAYO

W. Somerset Maugham: *Cuatro novelistas*

Jean-Paul Sartre: *¿Qué es la literatura?* (2 t.)

Jean Cassou: *Cervantes: un hombre, un época*

W. Somerset Maugham: *Otros cuatro novelistas*
René Depestre: *Por la revolución, por la poesía*

LITERATURA DE CAMPAÑA

Máximo Gómez: *El viejo Eduá*
Manuel Piedra Martel: *Memorias de un mambi*

NUEVOS NOVELISTAS CUBANOS

Lisandro Otero: *Pasión de Urbino*
Humberto Arenal: *Los animales sagrados*
Jaime Sarusky: *Rebelión en la Octava Casa*
Noel Navarro: *El plano inclinado*
Miguel Barnet: *Canción de Rachel*

NUEVOS ENSAYISTAS CUBANOS

Edmundo Desnoes: *Punto de vista*
Jorge Ibarra: *Ideología mambisa*
Roberto Fernández Retamar: *Ensayo de otro mundo*
Ambrosio Fornet: *En blanco y negro*

EN PREPARACIÓN

Jorge Semprún: *El largo viaje*
Varios: *Cinco poemas a Lenin*
Yasunari Kawabata: *País de nieve*
Raymond Radiguet: *El diablo en el cuerpo*
Valle-Inclán: *Sonata de primavera. Sonata de estío*
Marcel Schwob: *Vidas imaginarias*
Azorín: *La ruta de don Quijote*
Mario Benedetti: *Crítica cómplice*
Grover Flint: *Con Gómez en la manigua*
Cesare Pavese: *El oficio de poeta*

Esta edición de DIARIO DE PRISIÓN
consta de 20 000 ejemplares. Es-
tuvo al cuidado de Evaristo García
Álvarez. Se terminó de imprimir
el 5 de febrero de 1970, Año de
los Diez Millones, en la Unidad 08
«Mario Reguera Gómez» del Insti-
tuto del Libro.



Los poemas que integran *Diario de prisión* fueron escritos entre septiembre de 1942 y octubre de 1943 en Las prisiones del Kuomintang. Son efectivamente apuntes de un diario: lo que durante el día impresionaba de alguna manera al dirigente y poeta encarcelado —que entonces tenía poco más de cincuenta

años— se volcaba por las noches en una libretica arrugada de tapas verdosas: el famoso "cuaderno verde" que hoy se conserva como una reliquia en Hanoi, en el Museo de la Revolución. Olvidado por Ho en una aldea fronteriza de Viet Nam, fue encontrado años después por un campesino que lo devolvió a su autor. Las prisiones chinas de la época eran sitios atroces donde se mezclaban la corrupción y la miseria y convivían, en monstruosa promiscuidad, las chinches y los opiómanos, los tahures y la sarna. En un rincón en penumbras, Ho Chi Minh escribía en el idioma de sus carceleros —la lengua clásica de los letrados chinos, y según las reglas poéticas de la época Tang— estos breves poemas que a veces nos hacen pensar en esas pinturas sobre seda que, en unos cuantos trazos, logran atrapar la nostálgica belleza de un paisaje o la emoción de un gesto fugaz. Quizás estos tiernos y escuetos poemas revelen la personalidad íntima de su autor mucho mejor que un grueso volumen de memorias.

Traducido especialmente para esta edición por Félix Pita Rodríguez —que cotejó la versión francesa con los manuscritos existentes en Viet Nam—, *Diario de prisión* irrumpe en nuestra lengua conservando, por encima de sus múltiples versiones, una fidelidad al texto que no traiciona, sin embargo, su difícil y sobria belleza.